

Autoridades, compañeras, compañeros, amigas y amigos...

Buenos días y bienvenidas, bienvenidos...

Es el primer año que, en este día tan especial, en el día de cooperante, desde la Federación Aragonesa de Solidaridad, nuestra FAS, tenemos el honor de premiar a las personas por su labor y el compromiso de quienes trabajan incansablemente en busca de la solidaridad internacional. Agradecemos de corazón vuestra presencia.

La FAS, con un camino recorrido desde el año 1994, es un punto de referencia y un interlocutor válido entre la sociedad aragonesa y las administraciones públicas en materia de cooperación al desarrollo para unir todas las fuerzas de diferentes entidades y para trabajar juntas, para demostrar que este mundo puede funcionar de otra manera.

Somos una federación que contamos con más de 54 diferentes entidades, y defendemos los valores de solidaridad, respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad y defensa de los Derechos Humanos. Abordamos acciones como el diálogo crítico con las administraciones aragonesas, la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global, la sensibilización y la promoción de la participación ciudadana, el Código de Conducta de las ONG o el Comercio Justo y más...

Hoy, además de premiar, queremos celebrar junto con vosotras y vosotros la solidaridad en honor a los profesionales que trabajan por el desarrollo sostenible y la lucha contra la pobreza en las zonas más vulnerables del planeta, en honor a nuestros compañeros y compañeras.

Os pediré permiso para que me permitáis compartir algunas reflexiones en esa celebración.

En un cambio de época y en un contexto a veces hostil hacia la solidaridad, me gustaría hablaros del “efecto perspectiva”. No sé si alguien lo ha escuchado antes o quizás ya la recordarán algunas de vosotras. El 'efecto perspectiva' se ha empezado usar después de los primeros viajes espaciales, y hace referencia a los cambios en la conciencia que muchos

astronautas experimentan después de ver la Tierra por primera vez desde lejos, desde su órbita, o desde la luna.

A su vez, se ha utilizado también para referirse a estos mismos cambios no solo en los astronautas, sino en el conjunto de la sociedad como consecuencia de la publicación de las primeras imágenes de nuestro planeta. Vista desde “lejos” y sin fronteras artificialmente dibujadas, la Tierra apareció por primera vez como un globo frágil y débil, "flotando en el vacío", protegida y sustentada por una atmósfera del grosor de un papel de fumar. Los astronautas afirmaban en la prensa finales de años 80, que mirando la Tierra desde “lejos”, ya no existían las fronteras entre los países, los conflictos que dividen a las personas ya no parecían importantes. Y lo más importante: la necesidad de crear una sociedad planetaria con un objetivo común de proteger este punto azul pálido, se convertía en algo obvio y que se manifestaba en la sociedad con fuerza, viveza y pasión. ¿No os recuerda esto a la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible firmados por 193 países?

Observar nuestro planeta desde un punto de vista nuevo, aunque fuera a través de una fotografía, cambió nuestra sociedad para siempre.

Volviendo el día de cooperantes. Ellas y ellos, sin ser astronautas y viajar a la Luna y muchas veces ni siquiera sin ir a muy lejos, llevan en la mirada perspectivas infinitas que nos permiten tener un conocimiento más completo de lo que pasa a nuestro alrededor.

No hace mucho, las personas que observaban el mundo desde lo más alto solían ser filósofos, historiadores, geógrafos... Nuestra concepción del mundo aún se debe, en buena parte, a sus observaciones. Y hoy, queremos recordar que también tenemos estas personas, cooperantes que al viajar a otros mundos dentro del nuestro, pueden ver nuestra propia sociedad desde fuera. Igual que los astronautas viajaban para estudiar la Luna y lo que les cambió no fue eso, sino darse la vuelta y ver la propia Tierra y mostrárnosla al resto del mundo. Los cooperantes tienen la capacidad de ofrecernos la

perspectiva de vernos desde Sur Global, despertar la consciencia y el pensamiento crítico aquí y ahora.

Y en este escenario, hablamos de solidaridad como un valor que se aprende, que se observa y se mira. Queremos destacar que esa solidaridad, como una política pública social, como un instrumento principal para garantizar la cohesión social que queremos aprender de Sur a Norte, mirar con perspectiva y poner en practica nuestra fuerza que es nuestra cooperación.

En este contexto global en el que vivimos, con conflictos en cada zona del planeta, crisis climática...Hoy, queremos visibilizar y sentirnos orgullosas y orgullosos de nuestra cooperación y de nuestros cooperantes como palancas para nuevas perspectivas con las que mover y promover la justicia social y climática.

Y agradecer a todas estas personas que sin ser astronautas o viajar a la luna, nos dan esta perspectiva para usar esa fragilidad de ese “punto azul” hacia fuerza y esperanza para transformar la conciencia de las personas que vivimos en ella.

Gracias Ricardo, por ser uno de los referentes para muchas de las que estamos aquí, por ser gran ejemplo con tus acciones y gracias por la perspectiva que nos has dado.

¡Gracias!
